

CRÍTICA

Joaquín Araújo

# Somos agua que piensa

Prólogo de Pedro Arrojo Agudo,  
Relator de Naciones Unidas para los derechos  
humanos al agua potable y al saneamiento



**A LA VENTA EL 16 DE MARZO**

**\*Material embargado hasta la fecha de publicación**

**AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS  
MADRID 21 Y 22 DE MARZO**

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:**  
**Itziar Prieto** (Responsable de Comunicación Área Ensayo):  
659 45 41 80/ [iprieto@planeta.es](mailto:iprieto@planeta.es)

## SINOPSIS

**Con su particular lenguaje entre lo divulgativo y lo poético, Joaquín Araújo rinde con esta obra su particular homenaje a un elemento vital, el agua.**

En palabras del autor, «el agua participa en todos los acontecimientos biológicos y en buena parte de los geográficos. Este libro aspira a regar las sensibilidades en busca de cómplices de la primera materia prima de la vivacidad. No solo a través del infinito repertorio de destrezas, funciones y regalos que el agua nos hace, sino también desde la suprema utilidad que nos reporta el bien más público.

Sequías, contaminación, despilfarro, pero sobre todo el desastre climático están convirtiendo la sustancia más original del cosmos en algo cada día menos asegurado».

Es lo que Joaquín Araújo lleva haciendo casi toda su vida desde múltiples enfoques, experiencias directas, zambullidas y una mirada que, como él insiste, logra a través de esas dos grandes gotas de Agua con las que mira. Todo ello pensado y sentido por un cerebro, que como todos los nuestros, es casi todo él Agua.

«El agua es el alma azul de la vida y los ríos las arterias y venas que sustentan esa vida en islas y continentes. Nuestros antepasados caminaron hasta encontrar un río, un lago o un manantial que garantizara el agua necesaria para la comunidad y allí se asentaron, en lo que hoy son nuestros pueblos y ciudades. Hacer las paces con los ríos se vincula, para mí, con la clave ética y estética del río como alma del paisaje y del territorio al que da vida. Por ello admiro la obra de mi amigo Joaquín Araújo, el poeta del agua.»

**Pedro Arrojo Agudo**, Relator de Naciones Unidas para los derechos humanos al agua potable y al saneamiento

## EL AUTOR



María Zambrano le identifica al definir al poeta como «el hombre devorado por los espacios del bosque». De hecho, vive, como campesino y pastor de cabras, en el seno de las arboledas de las Villuercas.

Ha plantado tantos árboles como días ha vivido, unos 26.500. Ha sido comisario y autor de 30 exposiciones, director y/o guionista de 340 documentales y ha hecho unos 5.000 programas de radio y dado unas 2.500 conferencias. Ha publicado muchas obras, entre ellas *Los árboles te enseñarán a ver el bosque* (Crítica, 2020) y este, *Somos agua que piensa* (Crítica, 2022), su libro 114. Su permanente compromiso con la defensa de la Naturaleza ha sido reconocido a través de 51 premios, entre los que destaca haber sido el primer español premiado con el Global 500 de la ONU y con el Wilderness Writing Award y también el único español dos veces galardonado con el Premio Nacional de Medio Ambiente.

Con todo ello pretende el acoso imposible de salvar a lo que nos salva: los bosques y su decisiva aportación a la VIDA.

## ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA

### PROPÓSITO DE SER HONTANAR

«[...] Tengo el propósito de imitar a los hontanares, entre otros muchos motivos, porque lo que identificamos como la peor amenaza de todos los tiempos tiene mucho que ver con nuestras ideas y conductas a la hora de usar Agua. La catástrofe climática, generalizada y casi imparable, resulta inseparable de la íntima conexión, casi equivalencia, que el clima tiene con Agua. Es más, si cabe identificar a una trinidad esencial esta sería la que forman, con múltiples confluencias y fusiones, Agua, clima y Vida. O si lo prefieren:

Agua es la vida del clima.  
La Vida es el logro del Agua y el clima.  
El clima es la vida de la Vida.

Pero, como antes de poder regar hay que ser gota en el mar, en la nube, desmayarse con la lluvia, fecundar a la tierra y hasta manar con los manantiales, resulta imprescindible que confluyamos con la gran nómada de este planeta. Que, como coherentes partes del mismo ciclo hídrico, acompañemos a Agua en su incesante circular por dentro y por fuera de todo lo esencial.

Agua, en efecto, ha convertido a este planeta en el de la Vida. Nada nace que no haya nadado antes o que no le haya nadado por dentro Agua. Lo no mojado no vive.»

### MANAR CON LOS MANANTIALES

«Si vas a ver cómo nace el agua escucharás la mejor historia. De hecho, será la Vida la que te cuente su primer paso, su palabra inicial, su propio alumbramiento. El manantial es el primer comienzo, el principio de largas, infinitas historias. La tuya incluida. Motivo más que suficiente para acudir con mucha frecuencia a ver uno de los mayores espectáculos del universo. Pasar, al menos unos minutos, contemplando surgir lo esencial calma la sed más profunda sin que siquiera tengas que inclinarte a besar lo fluente por estrenar. Los ojos beben mucho más que la boca y suelen saciarse con ese quedar deslumbrada de Agua al contactar con lo exterior. [...] »

### QUÉ ES AGUA

«Agua es, ante todo, amistad segura, una inquebrantable lealtad a la Vida. Porque no solo la funda, sino que también la amplía, sostiene, innova cuando todo eso tenía mínimas, insignificantes oportunidades de suceder. Algo así como el *big bang* de lo viviente, su punto de partida que cambiará el cosmos para siempre. Algo que no podía resultar más difícil.

Según las más lúcidas deducciones, las posibilidades de que llegara a originarse algo vivo en el universo eran ínfimas. Mucho menos probable que, de formas vivas elementales y de una sola célula como las bacterias, se erigiera un cosmos de asociaciones de moléculas y que estas crearan cientos de millones de especies de los cinco reinos que hoy distinguen los sabios de la taxonomía. Por si eso fuera poco, aunque nada esencial resulta más grande, Agua acabó pensando, intentando comprender no solo lo excepcional de la Vida, sino también qué era Ella misma.

Por eso este libro mantiene que somos Agua que piensa y que, cuando pensamos en lo que nos deja pensar, cabe imaginar que ese era uno de los propósitos del líquido de la Vivacidad.

Toda la inabarcable complejidad de nuestro mundo vivo parte de la extrema sencillez química de Agua. La infinita maraña de tramas, la urdimbre que teje la Natura está bordada con los hilos del líquido esencial.»

«[...] Todo lo hasta aquí leído no puede ocultar que Agua es también destructiva. Esporádica, porcentualmente casi anecdótica, resulta la letalidad de Agua, sobre todo en comparación con su capacidad genésica. Con todo, cabe morir ahogado. Las aguas asesinadas y muertas matan inclementemente. [...] Recordemos ahora que las inundaciones son el principal «desastre natural» en cuanto a número de víctimas humanas y pérdidas económicas a lo largo de la historia. El gran castigo fue un diluvio. Las tres primeras grandes extinciones fueron marinas. En cualquier caso, poco ha quitado Agua en comparación con lo que ha puesto. Las cifras de ahogados humanos son ridículas, especialmente en relación con el número de muertos que provocan nuestros conflictos bélicos. A la espera del más que seguro motivo de guerra que será en las próximas décadas, sobre todo si el calentamiento global sigue mermando las lluvias y, claro, los caudales.»

### **Trinidad esencial**

«Vuela y camina, salta y gira, lame y socava, esculpe y tapa, forma y se deforma, sube y baja, se hunde y todo lo yergue, puede ser visible e invisible, calienta y enfría, fertiliza y ahoga, dice y calla, canta y baila, besa y fustiga, salva y mata. Pero, sobre todo, participa y restablece. Resulta casi imposible encontrar en todo el cosmos una sustancia que haga más al mismo tiempo sin dejar de ser ella misma. Nada tiene de exagerado, sino más bien se queda corto, decir que es el elemento más original, polivalente y fascinante del universo.»

«[...] Por eso, cabe afirmar que todas las especies son un estado del líquido de la Vida y que todos dependemos de lo que haga a lo largo de sus estados, viajes o quietudes. Conviene afirmar rotundamente que los rostros de Agua nos fundan, consienten y mantienen. Todo a través de lo marino, las nubes, la lluvia... su fecundación infinita... y su incesante retorno. Tiene tantas almas como aspectos.»

## **LOS ROSTROS DEL AGUA**

### **Hogar clima**

«Agua también habita en el clima, acaso lo más compartido en este mundo. Tanto que nada me parece más oportuno, para definirlo, que aceptar que el clima es la Vida de las vidas. Por mucho que se nos quiera olvidar, todos somos criaturas ácueas y, por tanto, de los climas. Conviene al respecto entender que las condiciones climáticas básicas, de cada lugar y de cada momento, están determinadas por la cantidad de Agua presente en un paisaje dado en un determinado momento. Ya sea en los suelos, fluyendo por los mismos o en el aire.»

### **Las nubes**

«Sobre y con la tierra ya resulta ilimitado el repertorio de formas que puede adoptar. Luego, tras crearlas se adapta a ellas. Agua es la escultora de todos los recipientes con los que se conforma si en ellos la depositas. En uno de mis documentales resumí esta capacidad de capacidades con esta rotunda frase: Agua forma todas las formas y se conforma con todas las formas. Acaso, porque lo propio de una madre es aceptar a su criatura y viceversa.»

## **Cuando lo invisible aparece**

«Hay delicias que nos acarician sin anunciarse. La ausencia de síntomas, tan rara en lo abierto, despierta todavía más la atención. Aguzas oído y mirada porque cuando nada pasa es que va a pasar algo importante. Crucial, en efecto, por mucho que sepas, desde hace ya tiempo, que nada hay que no lo sea. Los que auscultamos, casi sin pausa, el entorno acabamos teniendo la intuición siempre a punto para lo imprevisto. Cuando llega lo recibimos, casi siempre con alegría, como me pasa ahora mismo.»

## **La tormenta**

«El yunque de gasas algodonasas crece como si tuviera un fogón en sus partes bajas. Lentamente, el purísimo blanco vira hacia el color de las coladas volcánicas frías. Se está pintando de azabache.

Una tremenda bofetada de aire hace volar miles de hojas, casi todas todavía verdes. La tormenta proclama, desde un primer momento, que es pura fuerza. Poder casi sin compasión. Tras una corta pausa, lo primero que cae del cielo es una «salación» —otra vez recurro a una palabra que no existe, pero que los cabreros del entorno donde habito usan para nombrar al rayo—. Ha impactado tan cerca que no me ha dado tiempo más que para tirarme al suelo como a quien le están disparando. Que te parta un rayo es, por supuesto, una bonita y muy natural muerte, pero tengo claro que puedo esperar todavía unos años a que llegue una aliviadora fulminación.

En menos de cinco minutos, todos los horizontes se han cubierto de nubes. La temperatura, calculo a ojo, baja no menos de 10 grados. El airoteo se adueña de los tímpanos, como si más que una tormenta se tratara de una erupción volcánica. Sonido que se multiplica por tres cuando cae un palo de Agua. Se desploma el cielo, en efecto, sobre mis árboles y mi cabeza. Lluve a batacazos. [...]»

## **Lluvia**

«Nos asiste un clima que tiene por norma hacerse de rogar. Regala, no lo olvidemos, todas las posibilidades, pero a menudo es tacaño en lo que a la esencial lluvia se refiere. También, de vez en cuando, como acabamos de compartir, cae a cántaros sobre nuestras cabezas. Los campesinos del ámbito mediterráneo, es decir, todos los que vivimos al sur de la cordillera cantábrica, nos pasamos seis meses, casi todos los años, buscando interrupciones en lo liso del cielo. Esperamos con infinita paciencia que lleguen nubes, las voluptuosas nubes que prologan la cópula esencial de la lluvia con la tierra.»

## **La nieve**

«¡Cómo se apiada la nieve del paisaje que arropa!

Que en una copiosa caída de copos puedan coincidir varios miles de trillones de formas desborda cualquier capacidad de admiración. Sabemos que todos los cristales de hielo que forman esos plumones de agua congelada son diferentes entre sí. Respetan un patrón común, hexagonal, pero no se repiten por mucho que se parezcan.

## **Hielo**

«El frío frena la mayor parte de lo ácuo dulce de este planeta. De hecho, las regiones polares y los glaciares atrapan durante siglos y milenios ingentes cantidades del esencial cimiento de la

Vida. Casi el 70 % de todo lo líquido que los humanos podríamos convertir en bebida directa está en las regiones polares, como nieve en las más altas alturas y en otros glaciares. Resulta, por tanto, prácticamente inaccesible. Con la excepción, claro está, de la procedente de los deshielos que, desde las altas cordilleras, alimentan algunos de los principales cursos fluviales del planeta. Una de las consecuencias más inquietantes del calentamiento global es la notable merma de esos helados enclaves que, en ocasiones, resultan el principal sustento de muchas grandes ciudades. El caso más llamativo es el de Lima, que depende por completo de los glaciares andinos que alimentan a su Rimac. Pero no menos sucede con el Indo y el Ganges, con el Río Amarillo y el Po y hasta, en mucha menor medida, con nuestro Ebro, que dependen, respectivamente, de la fusión de los neveros y glaciares del Himalaya, los Alpes o Pirineos.»

### **Las lágrimas**

«Las emociones más profundas convierten nuestros ojos en el más cercano y transparente manantial. Bien sabido es que los sentimientos, que son lo menos mentiroso que nos pasa, pueden acabar saliendo por nuestros ojos. Son diminutos emisarios de la mar que circula por nuestro cuerpo a bordo de la sangre. Su sabor confirma el linaje.»

## **LOS CAMINOS QUE ANDAN O DEL FLUIR CON LO QUE FLUYE**

### **Fluir con lo que fluye**

«Confluir, por tanto.

Sencillemente, porque el río es más puente que el puente sobre el río. Las orillas no separan, están unidas por lo que nos permite la unidad. Lo ácuo nos comunica con todo lo demás. Por mucho que no pare de fluir, por mucho que nos de la impresión de que siempre se está despidiendo, es el gran vínculo. Se va, pero lo posible se queda. Siempre empapado. Seguir los cursos fluviales siempre ha sido una forma de explorar y de llegar. Tienen algo de obstáculo, pero infinitamente más de conexión.»

«[...] De todas las comunidades que la historia de la Vida ha conseguido inaugurar, conformar y coordinar, las de los ríos, como los bosques, alcanzan los dos principales objetivos de la vivacidad: máximos de complejidad y de estabilidad. Por supuesto, con claras excepciones según las oscilaciones que en los caudales ocasionan los distintos climas.

Pero los cauces que llegan a quedar secos también ofrecen uno de los mejores aspectos de la vivencia de la Natura. Su resurrección. Rara vez se tiene la fortuna de estar allí precisamente en el momento en que un torrente, arroyo, río recupera su sentido. Se trata de uno de los mejores acontecimientos para el paisaje. También para tus ojos y tus recuerdos.»

## **AGUAS ACOSTADAS Y TROGLODITAS**

### **Aguas acostadas**

«Si Agua se acuesta para descansar brota el gran surtidor. Formidables caudales de vida espontánea pronto atestan el líquido hasta el punto de que, si lo pudiéramos mirar en su conjunto y no solo en pequeñas gotas por el microscopio, desautorizaríamos el término *muchedumbre* por muy escaso. La comunidad de plantas, algas y animales de una sola célula se hace cósmica. Pero otras marejadas de seres vivos se multiplican a costa de los anteriores. La pirámide es completa y hasta parece engañarnos cuando los cardúmenes y bandadas,

bajo y sobre la superficie, son tan numerosos y nutridos que provocan algarabías. Es una de las pocas manifestaciones que permiten aplaudir la cuantía que tantos destrozos ha provocado para nuestra especie. Para los que tenemos la fortuna de asomarnos a los aguazales de cualquier rincón del planeta suele esperarnos el espectáculo de lo masivo. Como las mejores expresiones de la Natura llaman a nuestras impresiones, no podemos sino aceptar la convocatoria de las aguas acostadas. No en vano nos aguarda uno de los mayores esplendores de lo viviente. Por eso, prácticamente nunca defraudan, a no ser que topemos con el desastre climático que nos está amputando —sin anestesia, por cierto— esas primeras alegrías de nuestro derredor. Porque en países como el nuestro, resulta tan excepcional el lago y la laguna que todos los que nos quedan deben ser valorados y sentidos como el contenido por excelencia. Para los ojos y para la Vida en general. La desecación voluntaria que llevó a que nos quedáramos sin la mitad de nuestros aguazales está casi completamente erradicada. Ahora son las sequías las que convierten lo espléndido en desolación, pues las nubes se han vuelto tacañas por todas las afrentas que a los aires hace nuestro modelo energético.»

### **Aguas entrañadas**

«Si Agua siempre es entrañable, no menos lo es cuando se entraña, es decir, cuando decide ser espeleóloga, una de sus más viejas y constantes destrezas. El mundo subterráneo de Agua, todavía poco conocido, se resuelve en un inimaginable laberinto, de extrema complejidad, con calendarios por completo diferentes a los de la corriente. Mucho de lo que vemos se debe a esos surtidores trogloditas que no vemos. De especial relevancia es que construyó —y sigue haciéndolo— grutas y cavernas, nuestras primeras moradas. Puede también horadar laberintos de profundidad y longitud inconmensurables. Los sistemas kársticos se convierten en más complejos que las ciudades. Allí, Agua se acumula a sí misma. Su inclusión en el subsuelo invariablemente propicia la formación de formidables acuíferos que, en bastantes casos, podemos considerar pequeños mares subterráneos. De hecho, una de las últimas teorías de los geólogos mantiene que, hundida en el manto terrestre, posiblemente haya más agua —unas sesenta veces más— que en los océanos actuales. Apenas podemos alcanzarla por la profundidad en la que se encuentra y, sobre todo, por estar impregnando el sustrato. Pero si ya nos desborda la infinitud de la Mar, ¿cómo calificar esa estimación de que hay más agua todavía en las entrañas de este planeta?

Cuantías formidables del líquido vivaz resultan, pues, por completo inaccesibles a su primera vocación, que no es otra que alumbrarse y alumbrar todo lo viviente.»

### **LA MAR OCÉANA\***

\* Una vez más, debe prevalecer el género femenino para nombrar a la inmensidad genésica que fueron y son las masas de agua marina.

### **Planeta Vvida**

Por lejos que medremos de las orillas, por seco que sea nuestro actual entorno todos somos criaturas de la Mar. Ella nos trajo. Todos los que respiramos y nadamos tenemos y tuvimos esa cuna que mecen las olas. Tanto es así que la Natura puede ser, con acierto, considerada como una surgencia marina, como una emanación de la oceánica condición de este mundo.

«Parece una inmensidad acostada en ella misma, pero la Mar transita.

De hecho, se echa a volar con ánimo de visitar a todo lo que originó y sigue sosteniendo, convertida en agua que vuela, viaja, empapa y renace en cada uno de nosotros. Preñar suelos es destreza también marina.

¡Cómo se beben los suelos los mares nómadas!

¡Cómo comen de los mismos las hierbas que comemos!

Por eso, podemos afirmar que no solo bebemos Agua de la Mar, transmutada, claro, sino que también la comemos convertida en todo lo que crece sobre la tierra. No digamos cuando incluyes en la dieta peces o invertebrados marinos, parte sustancial de la alimentación para millones de seres humanos basada en lo que no está domesticado. De ahí, entre otros motivos más importantes, lo crucial que resulta mantener la productividad de la Mar, tan maltrecha en estos últimos tiempos. Las aguas oceánicas cumplen muchas tareas, casi todas las relevantes en este planeta, pero para adentrarnos en algunas de estas funciones nada mejor que considerar estas aguas depuradoras de ellas mismas.»

## FERTILIZANDO LA FELICIDAD

«[...] A pesar del auge de los regadíos a escala mundial, hay que tener presente que todavía comemos más de las cosechas logradas por la lluvia —un 60 %— que por los aspersores o los surcos que inundamos regularmente.

Comer supone sobre todo beber desde el momento en que no hay alimento que no haya precisado imponentes cantidades de Agua para alcanzar nuestras bocas y ser digerido, por cierto, con la participación también del líquido vivaz. Pues para obtener un kilo de carne de vacuno, por ejemplo, necesitamos hasta 16.000 litros, mientras que para uno de tomates tan solo 180. Entre medias, cabe situar al arroz, el segundo alimento más consumido del mundo, que precisa unos 3.500 litros.

Se ha citado hasta el hastío que la industria textil precisa ingentes cantidades. De hecho, casi todos los occidentales llevamos puestos casi todos los días, excepto en verano, unos 15.000 litros.

La masiva importación de alimentos y ropa supone dejar una imponente huella en los países productores. Se nos quiere olvidar que no pocas de nuestras reservas hídricas se deben a que comemos y vestimos lo que Agua ha consentido a miles de kilómetros. De ahí que haya comenzado a ser una obligación moral la autosuficiencia.»

«Si queremos que Agua o suelo o fertilidad sean suficientes para todos, será necesario ser autosuficiente localmente. Anatema económico que practico y que me vuelve a la cabeza muchas veces cuando sudo sobre mis cultivos. También acabo de recordar que Octavio Paz anticipa que vive bajo el gran árbol de su sangre. Reitero. Nuestro sistema circulatorio, como el ramaje o las raíces de las plantas superiores, son remedos de las cuencas hídricas. Hay que sumar a esas preciosas metáforas que incluso en el cultivar fluye, porque ayudas, una trama que también se parece a tus venas o tus nervios.

[...] El agua que cae labra, abona y siembra mucho más que cualquier intención humana. Puede afirmarse que, al sembrarse a sí misma en el seno de los suelos, la lluvia equivale e incluso sobrepasa a la convencional siembra de semillas. Pero es que, al mismo tiempo, está fertilizando los mismos campos de cultivo. En primer lugar, porque lleva en su seno bastante nitrógeno — que es el pan de las plantas—, pero no menos porque la humedad, insisto, es el principal estimulante de los múltiples procesos de la fertilidad considerada en sí misma. Seguramente, de ahí proviene otro acierto del saber popular, aquel que afirma que «llueven jornales». Es decir, que aunque la tarea ya la lleva muy adelantada la lluvia, llueve también el trabajo para las campesinas y campesinos.»



## **PROTEO**

«Cuando comprendemos que Proteo es Agua, tenemos que ampliar hasta el hecho de que esas criaturas que crea lo áqueo también son no solo parte de los ciclos hídricos, sino también generadoras de más Agua, ahora reciclada y de nuevo transparente para seguir bautizándolo todo. Lo prolífico mana de los sorbos que todos los seres vivos tienen que dar. Esos hilos innúmeros y transparentes tejen el tapiz que llamamos biosfera. Esa comunidad líquida de todo lo viviente que cada día lo está menos. La crisis de la multiplicidad vital, la actual sexta gran extinción de lo viviente tiene relación directa, como la catástrofe climática, con el haber convertido a nuestro sistema económico en sequía.

Proteo, es decir, lo áqueo, actúa no menos en la administración del tiempo. Burla su poder y hasta lo vence a bordo de una incesante reutilización de sí misma. Pensemos en que los seres vivos renovamos diariamente un 10 % del líquido que contenemos. Pero lo mismo o en mayor proporción sucede con ámbitos ingentes y completos. Los mayores conjuntos de seres vivos que conocemos, los bosques, pueden ser definidos como grandes lagos disfrazados. Vestidos con la mejor creación de Agua, es decir, de árboles, y con sus miles de millones de inquilinos. Por esa razón, los bosques son su propio clima y su propia fuente, y su primera condición es la renovación incesante: así escapan al desgaste que el tiempo impone en casi todo lo que es realidad. Proteo engaña al tiempo para que todos tengamos algo de tiempo para gastarlo siendo.»

## **LENGUAJES ÁQUEOS**

«Cascadas, pero sobre todo cataratas pueden alcanzar la categoría de estruendo. Algo que no significa contaminación acústica. En realidad, nunca deberíamos llamar ruido a ninguno de los sonidos del agua. Ni siquiera al ensordecedor que provoca el despeñarse de las corrientes con gran caudal y desde considerable altura. El término ruido, que define la polución más extendida, debería quedar reservado para los que provocan las actividades humanas llevadas a cabo con máquinas. Aprovecho para recordar uno de mis viejos aforismos, que provocó en su día no pocas sorpresas y algún rechazo al ser considerado una exageración, cuando es manifiestamente cierto y hasta ha sido ya cuantificado desde los estudiosos y defensores de nuestra salud. Escribí: “Deberíamos tener en cuenta que, si el ruido es una contaminación, que lo es, los vertederos son nuestros tímpanos”. Esos mismos tímpanos que pueden acoger el regalo de los lenguajes áqueos, de los coros que al amanecer entonan las aves o de esos versos que recitan las brisas cuando abrazan a las frondas. La contemplación siempre es parcial si solo es visual. Escuchar resulta cada día más escaso y necesario. Además, si lo que conseguimos es que nos lleguen las palabras y las músicas del principio de todas las cosas, podremos descubrir que estas nunca mienten. Todo es verdad en los labios de lo que nos quita la sed.»

## **EL AGUA Y LA BELLEZA**

«Si aceptamos la luminosa lucidez del premio Nobel que culmina las citas de este capítulo, deberíamos considerar que nada hay más capaz de creación que Agua. Conviene preguntarnos que, si la tarea del artista es dar forma, ¿qué calificativo conviene a quien ha dado todas las formas de lo que vemos y ha participado, en considerable proporción, en todo lo que no vemos pero está incluido en la realidad? Pues nada percibimos, ni en el lado espontáneo ni en el artificial de la realidad, que no haya sido formado o esculpido, en todo o en parte, por Agua. Es más, tan formadora de formas resulta cuando hace como cuando deshace. Esto último, por mucho que asociemos la erosión de las riadas con la destrucción. Pero, como muy bien saben los escultores, la belleza de sus creaciones ya estaba en la piedra y asoma con la desaparición de una parte de la misma. La mente apenas está entrenada para apreciar lo que falta. Ver lo que

no está escapa a las destrezas del ojo. La ausencia, sin embargo, funda raudales de Belleza. De hecho, percatarse de lo que no está es desafío raramente superado. Y, sin embargo, resulta crucial para comprender lo que tenemos delante, pues no era y no será así como ahora lo vemos. Uno de los aspectos más atractivos de la geología y de la geografía física es precisamente deducir cómo era un paisaje hace millones de años. Anticipar, también, cómo será dentro de otros tantos. Se trata no solo de imaginar, sino de estar casi seguro de todo lo que el tiempo ha quitado de en medio para que el medio sea como ahora lo ves.»

## **Manifiesto**

«Aagua es la primera palabra.

Por eso es leve, larga, limpia y acaba en la Mar que es todos los diccionarios. Pero antes, a lo largo del camino, es pronunciada por todos los seres vivos, pues todos somos una de las formas del lenguaje del líquido genético. Un idioma fresco y alegre —cuando no lo ahoga el ruido de los venenos— que nunca se repite. Por eso es tanta la múltiple multiplicidad. Pero ¿qué esconde Aagua para que de su suprema sencillez mane tan amplio caudal de diferentes criaturas por ella creadas? ¿No estarán en sus entrañas o en su memoria todas las historias contadas y por contar?

Brote, fluya, se acueste o penetre, Aagua funda y amplía. Generosa, crea todas las formas y se conforma con todas las formas. Vuela, camina, salta, corre, se acuesta y penetra pero sin dejar de explorar un solo instante. Y cada vez que se detiene en un cuerpo para darle cuerpo es un color que huele a certeza y un sabor que suena a caricia.»

## **Los calendarios de Aagua**

«Cada instante propone una mirada nueva sobre lo que sucede sobre la piel del mundo, esa que como nadie cuida Aagua. Podríamos describir cómo se comporta el líquido vivaz en cada uno de los días de nuestros calendarios. Lo mínimo sería percatarse de los matices que suceden semana a semana. Por no adensar más este libro que intenta fluir, añado sencillamente una de las facetas estéticas de lo ácuo: sus diferentes rostros en cada uno de los meses del año.

Enero es mes de proyectos, parece un acuífero que guarda en sus entrañas los luminosos futuros. Pero sobre el tiempo y el espacio discurren las luces y los caudales más limpios del año. El frío, que puede detener en formas quietas al Aagua, también purifica las corrientes. Mes casi siempre llovedor que preña la tierra para que puedan manar los manantiales.

Febrero es un inestable jugueteón. Conato de tanto y tantas veces freno de lo mismo que se proponía. En cualquier caso Aagua no desanda sus propósitos. Arrecian las nacientes y los caminos que andan emprenden renovados y abultados su crucial viaje hacia su origen.

Marzo dialoga incesantemente con la luz y con Aagua. Brotan los infinitos vástagos del líquido vivaz. La conversación entre el verde y lo ácuo resulta incesante, por eso la hierba respinga y brotan brotes en las ramas.

Abril es multiplicador de todo lo ya comenzado. Ella despliega todos los esfuerzos. No parará de vivificar hasta que el paisaje entero no sea del color de la Verdad más grande: el verde.

Mayo consigue que cundan y expandan las continuidades. Todo crece en estas semanas que, si son bautizadas, multiplicarán a la multiplicidad. Serenos, los cauces despliegan su condición de espejo. Espejo incluso de la misma Aagua.

Junio consuela, consolida y concreta. La lucidez alargada de los días acaba siempre en catarata inversa. La plenitud del año y de las criaturas de Agua pone a los vivos verdes en su cúspide.

Julio suda y cansa. Todo jadea, sobre todo los árboles que así le devuelven a la atmósfera una parte de lo que esta les dio. Reverberan los horizontes caldeados y aunque no haya una sola nube puedes ver agua que echa a volar.

Agosto frena lo evidente y cocina las cosechas. Las aguas escarban asustadas hacia lo profundo para alejarse de la piel quemada del mundo. Su huida será solo temporal porque pronto acometerá un regreso.

Septiembre suspira de alivio y pretende madurarlo todo. Puede secar más o reventar las gavias. Pero si vas a la fuente comprobarás que las más largas noches equivalen a lluvia que nutre a las nacientes. Es decir, que hay más caudal sin que llueva.

Octubre cumple lo prometido por las aguas de primavera. Plenitud de tareas acabadas con la maduración. También pone a volar el mejor olor, el del humus, el de la fertilidad fertilizada por las lluvias.

Noviembre resulta dos veces lluvia. De aguas y de hojas que se disputan la primacía de la fertilidad. A menudo consiente los aguaceros más generosos del año. Se mojan todas las continuidades para ser posibles.

Diciembre es lento, oscuro y vago, pero sueña futuros. Camas de hielo esperan que más aguas se acuesten en ellas. Regala la Belleza del rocío y la escarcha...»

## **LA SED DEL AGUA**

«Algo parecido, pero obviamente en prosa, recordé en mi pequeño discurso que como comisario tuve que pronunciar ante tanta autoridad y no poco público. En cualquier caso, dejé muy claro el tipo de sed a la que estaba dedicada la muestra.

Una sola letra, la *e/e*, cambiaba por completo el significado de la exposición y me atrevo a añadir que mucho cambiaría, para bien, si los poderes de este mundo se atrevieran a considerar que lo esquilmo necesita lo mismo que el acaparador. Tenemos que comenzar a tener muy presente que Agua bebe, Aire respira y Tierra come. En consecuencia, nuestros suelos tienen hambre. Los aires necesitan mucha más transparencia. Siguiendo la misma senda, hay que recordar que todavía más sed que los eriales tiene la misma Agua. Es más, a pesar del perfil conservador, ideológicamente hablando, de las personalidades que estaban escuchando mi breve alegato, afirmé que el sistema económico se comportaba igual que los desiertos en su actual afán imperialista por conquistar la máxima cantidad de territorio. A nadie se le arrugó el gesto, por lo que una vez más se confirmó lo poco dispuestos a escuchar a los otros y a lo demás que están los poderes, casi todos. Confluir con la esencia de la Vida y de Agua, su hogar, puede ser aún extraordinariamente minoritario pero cada día más necesario. El planeta se calienta y seca como secuela, combinación letal donde las haya, de la ignorancia y codicia de demasiados. Insisto: unos pocos consideramos que ponernos en el lugar de las víctimas consigue empezar a diluir las afrentas. La sequía, reitero, comienza en las ideas. El desierto cuenta con los mejores aliados posibles: una civilización que no da de beber a las aguas, sobre todo al no limpiar a lo que nos limpia.»

## **Panorama de la sequía**

«[...] Muy pronto, las ya graves tensiones del presente, con el agua como desencadenante, serán pura anécdota. La escasez, la contaminación y la privatización del líquido elemento avanzan con escaso o nulo control. Por si eso fuera poco, las demandas no hacen más que arreciar. Uno de los datos que la FAO ha puesto a disposición de los gobiernos resulta tan realista como aterrador. Dentro de veinticinco años, necesitaremos producir un 50 % más de alimentos y nuestras necesidades de agua resultarán un 30 % mayores. Todo ello, por supuesto y como casi siempre, sin tener en cuenta los requerimientos de las comunidades no humanas. Me refiero a los sistemas naturales de los que en buena parte depende nuestro propio abastecimiento y su calidad. Como en tantos otros aspectos relacionados con los recursos naturales, se nos escapa el reconocimiento a los enormes servicios que nos presta la Natura funcionando como sabe. »

«[...] Ni uno solo de los procesos biológicos de este planeta es ajeno al agua, ya lo sabemos. Ninguno de los procesos productivos humanos, tampoco. No hay salud posible sin higiene ni esta es posible sin el líquido vivaz. Es, por tanto, mucho más que un recurso o una demanda de los que nos consideramos dueños de todo. Pero incluso desde el más utilitario de los enfoques, queda muy claro que la creciente demanda quedará cada día menos satisfecha. En líneas generales, y centrandolo en una sociedad como la española, ha quedado demostrado que en los últimos cuarenta años hemos duplicado nuestro gasto del líquido elemento. Muy por encima, por tanto, del porcentaje de incremento demográfico o productivo, tanto en el sector primario, el que más aguas demanda, como en el industrial. La humanidad tiene y va a tener mucha más sed. Poca, si la comparamos con la que pasa y van a pasar el mar, los ríos y lagunas, los bosques, los suelos y todos los otros seres vivos del planeta. Entre otros motivos, por el desbordado poder de acaparamiento que ostenta esta civilización.

Todo ello, cuando el margen de rectificación solidaria y creativa resulta considerable. Porque puede y debe generalizarse la consideración y la puesta en práctica de que el ahorro conduce a la abundancia. En la actualidad nada llena más los embalses que evitar los enormes despilfarros que se perpetran en todos los conductos y escenarios por los que hacemos circular las aguas domesticadas. Desesperante resulta al mismo tiempo que al lado de tanto gasto superfluo topemos con escasez literalmente estructural. Más de 2.500 millones de personas no acceden a agua en buen estado. Es más solo disponen de unos 5 litros diarios, mientras que nosotros en Europa gastamos diariamente más de 150 litros por persona y día. Cerca de 2.000 millones de personas no cuentan de red sanitaria alguna para sus aguas residuales. De ahí precisamente la fatal letalidad vía disentería de estar en contacto con aguas moribundas.»

## **Atención, cuidado y ahorro dan de beber al Agua**

«Cada litro de Agua en libertad nos beneficia a todos porque será incluso mucho más productivo que la encadenada a nuestro servicio. Por ahí deben comenzar las políticas y la responsabilidad individual. Se trata, ya que formamos parte del ciclo hídrico, de no dañarlo sencillamente porque nos daña.

Si optamos por sistemas vivaces a la hora de cultivar, es decir, los que ya hemos mencionado en el capítulo ocho, podemos llegar a necesitar solo la mitad de líquido que los actuales regadíos. Cabe, es más, modernizarlos ya que solo por los canales, conductos y tuberías que aportan Agua a los cultivos se pierde hasta un 35 % de la misma. Los microrriegos o los aspersores deben ser la única forma de regar en extensiones grandes y no familiares. Regar solo por la noche todos los parques y jardines del mundo debería ser ley de obligado cumplimiento.

Hay también que premiar el ahorro con políticas tarifarias. No deja de ser un despropósito que algunas iniciativas de economizar sean escasamente recompensadas. Conozco

un caso que, tras haber logrado una disminución del 40 % en su consumo, la factura le bajó 60 céntimos de euro.

De forma generalizada los riegos salen muy baratos y hasta gratuitos, lo que no ayuda en absoluto a un uso ajustado a necesidades reales.

Debe ser mucho mejor gestionada la demanda a través de costes reales. Sin olvidar lo ya mencionado sobre los precios que reciben los agricultores, sistemáticamente injustos.

Será fundamental optar por los cultivos menos exigentes en humedad, algo ya imprescindible por el calentamiento global.

Crear el máximo de barreras verdes y paravientos. Se deseca mucho menos el suelo.

La reutilización del líquido vivaz pasa por una universalización del limpiar a lo que nos limpia, es decir, depuración/restauración de todas las aguas utilizadas. Cabe, como comprobé en un kibutz del desierto del Néguev en Israel, usar hasta siete veces una misma Agua.

Revisar conductos domésticos y especialmente los grifos. Acordémonos de que un par de gotas por segundo suponen 100 litros al día. Reducir, así mismo, la capacidad de las cisternas y no digamos conectar la ducha con las mismas. Lo que se lleve nuestras deyecciones puede ser lo mismo que ha lavado nuestra piel. Ni que decir tiene que cerrar los grifos en cualquier circunstancia que no se precise estrictamente su caudal resulta prioritario. Ducharse, siempre solo ducharse.

Llenar por completo todos los electrodomésticos que usan Agua. No hace falta, en absoluto, tener tan limpios los coches. La suciedad está mucho mejor sobre una chapa que en el seno de los cursos fluviales o en la Mar.

Usar todos los productos de limpieza y aseo en las menores proporciones posibles. En esto, la norma es emplear el doble y más de lo estrictamente necesario.

Debemos recuperar la cultura del aljibe a la menor posibilidad. Sobre todo, si se tiene jardín y resulta posible captar en algún contenedor Agua de lluvia. No puedo sustraerme a la tentación de mencionar el clásico ejemplo del aeropuerto de Frankfurt, que se abastece por completo con la lluvia almacenada en depósitos subterráneos.

Sumemos todas las convencionales formas de reciclado y separación de basuras como ayuda a la limpieza de los caudales.»

### **Privatizar la definitiva torpeza**

«Por fortuna, pesa ya en el otro plato de la balanza el que entre los derechos humanos universales ya figure el de todos a esa parte de nosotros mismos que es Agua. La ONU ya ha creado la figura de derecho universal al Agua. Su relator actual es el ya mencionado Pedro Arrojo. Insisto: la peor sequía es la de ideas y emociones. No sentir que somos Agua que piensa. No pensar que Ella tiene sed y que es mucho, muchísimo más que un elemento o materia prima. Pero, sobre todo, NO NOS INSULTEMOS CONSIDERANDO AL AGUA RECURSO.»



Nació contra la nada y consiguió extinguirla.  
Nunca y nada concluye porque siempre está comenzando.  
Ahoga a todos los acabamientos.  
De tan eternamente vieja que es no tiene memoria  
por eso es lo más joven para disolver ancianidades.  
Vence al tiempo y al espacio volviendo a empezar.  
Acepta máximos de promissitud: a todos nos  
hace el amor; todos le hacemos el amor.  
Consigue ser todos los cuerpos y consiente todas  
las formas que forma.  
Hogar e inquilinos simultáneamente.  
Incuba la totalidad de los seres que luego  
viven por estar mojados.  
Mama para que el verde, la Verdad más grande,  
sea la sábana de todo este planeta.  
Misteriosamente logra los crecimientos con  
su perpetuo movimiento. Sabe nadar y flotar;  
hundirse y volar; caminar y saltar; llorar y sudar.  
Sabe, sobre todo, surgir para que la luz la preñe.  
Primer juguete con el que siguen jugando todos los ojos.  
Su limpia limpidez completa sugiriendo compasiones.  
Origen y destino; medio y fin...  
Dedicada a todas las inauguraciones incluso  
vernos y pensamos con Ella.  
Al todo y a todos ha salvado y salvará  
si dejamos que se beba nuestra fascinación,  
ese primer sorbo del respeto.

Jaquín Araújo

## ÍNDICE

Prólogo .....	11
Introducción. Propósito de ser hontanar .....	15
Capítulo 1. Basta una palabra: honesto .....	21
Capítulo 2. Manar con los manantiales .....	39
Capítulo 3. ¿Qué es el Aagua? .....	57
Capítulo 4. Los rostros del Aagua .....	75
Capítulo 5. Los caminos que andan o del fluir con lo que fluye .....	127
Capítulo 6. Aguas acostadas y trogloditas. ....	151
Capítulo 7. La Mar Océana .....	169
Capítulo 8. Fertilizando la fertilidad .....	193
Capítulo 9. Proteo. ....	207
Capítulo 10. Lenguajes ácueos. ....	223
Capítulo 11. El Agua y la Belleza .....	257
Capítulo 12. La sed del Aagua .....	285
Epílogo. El retorno del eterno retorno .....	311

# CRÍTICA

**Para ampliar información, contactar con:**

**Itziar Prieto** (Responsable de Comunicación Área Ensayo):  
659 45 41 80/ [iprieto@planeta.es](mailto:iprieto@planeta.es)